

# Yo y una lujuriosa negra vieja

Pedro Juan Gutiérrez

Hace años una haitiana  
en medio de una consulta de vudú / en Guantánamo  
me dijo que ella volaba sobre mi casa  
por las noches  
en forma de lechuza  
y así fue  
a partir de ahí / durante muchos años  
una lechuza pasaba sobre mi casa  
cantaba tétricamente  
y seguía volando aprisa

También comenzaron a aparecer los extraterrestres  
Por las noches se hundían en el mar frente a mi casa  
Alguna vez incursionaron en mi cuarto  
y en la sala de la vecina  
y hasta enviaron a uno de ellos

con un cuerpo de mexicano de Sonora  
Por esa época descubrí que mi mujer  
Era una alcohólica insaciable y belicosa  
y que yo también era alcohólico-agresivo  
con pasión asesina hasta las puñalás y los balazos  
Descubrí además que no me gusta Shakespeare  
y nada que sea canónico y ejemplarizante  
Detesto a los teóricos de la literatura  
con sus etiquetas y sus archivos bien ordenados  
Tampoco resisto la vida matrimonial  
ni los gobiernos autoritarios y represivos  
ni las sesiones de A.A.  
Descubrí que la vida es peligrosa  
cuando uno tiene criterios propios / sobre todo  
cuando uno tiene demasiados criterios propios  
y que mi generación sobrevive  
atrapada en el desencanto y la furia  
y lo mejor que se puede hacer es apartarse de todo  
Y vivir  
en una casita pequeña frente al mar

Una casita de madera  
donde el viento silbe en las rendijas  
acompañado por una lujuriosa negra vieja  
pervertida y desenfrenada  
Así podría llegar a un final aceptable  
(ni pensar en un final feliz)  
Frente al mar  
con una negra vieja  
sucía y medio loca  
igual que yo.